



My name is Cindy Milla, and I am 24 years old. I am from Honduras. I like to spend time with my children. They are my whole life, and I want them to succeed. I feel I have high self-esteem and give thanks to God. I consider myself cheerful, with a good personality, but I sometimes I can get a little angry and resentful. I consider myself quite a strong person, although several times I have fallen I have been lifted up.



My whole family is from Honduras. I have three children; one 2 years old, another 5, and the oldest is 9. I have another son from an earlier marriage that did not work out, because I was not very mature. My son stayed with his paternal family, and now lives in Honduras, and I have not seen him since he was 2.

My sister and I and our children joined the caravan in 2018. We took the risk of coming in the caravan, because we had no money to pay someone to bring us. I knew this decision had risks, but I have always put myself in God's hands to fulfill that yearning for a better life and opportunity for my children.



When we first we left our country, there were many obstacles. The first was to cross the border of our country since we did not have the proper permission to leave the country. God showed me that He was in control from the beginning, because we eventually reached the Tijuana border.

Later we got asylum and crossed into the United States. We thought that once we were in the United States our troubles were over, but it really is where the challenges begin. In the beginning I was very frustrated and wished I had not crossed into the United States and instead stayed with a family I met in Mexico. But slowly we began to adapt.



What surprises me now is how my sister and I had the courage and strength to take our children and set out for something better. We slept on the streets and made beds of plastic for the children. We often did not have food or drink, and frequently went without sleep looking out for our children. All that walking was a tremendous strain, but we did not give up. The idea of the American Dream was worth it. We believed that the United States offered better opportunity and we wanted that for our children. There we were with a lot of other people, who we did not know, with the same goal of a better life.

I did not leave my country seeking a life of luxury; I did so for my children. The situation in my country causes children to get involved in bad things because there are no good opportunities. The country is so ugly. Children are abducted right out of schools and are forced to be in gangs. I didn't want to risk losing my children or my children becoming criminals. The schools there are no longer for teaching; they are ruled by the gangs.



Tijuana B.C.
January 28, 2020

We are currently in the process of being considered to be allowed to stay in the United States. We have a year for the consideration of asylum. We have a lawyer helping us that does not charge us a lot of money. We are surviving day to day and taking care of our children. I want to show that we can be productive citizens and work, without fear of racism. We just want that opportunity.

In the state where we live now, it is difficult to get residency. However, given the circumstances of my children, their chances for residency are better. I have the option to present the case of my children and mine separately, and I only want what will be best for them. I hope that turns out to be a correct decision.

My goal is to prepare my children to have a good education, a good job, and to make good decisions in their lives. The whole process is difficult mentally, economically, and not having a place to call home. But God strengthens me and I keep up the fight. I have many people to thank, but first of all God, because he never abandoned us; He was always with us, taking care of us. I do thank the people who gave us food along the way.

All the people at the Oblate's Mary Immaculate Parish (Father Jesse, Adriana, Ana) and all the youth in the SEARCH group were so kind to us. They provided for our needs. I remember the first night, sleeping on a mattress with my children. We were warm and felt like we were floating in the sky. We never felt away from home when we were with the Oblates. We didn't feel like migrants; we just felt their kindness and love. We felt like family.

I have felt blessed ever since I left. Yes, I miss my country because of the son who is still there. But, God gave me an opportunity to meet people who made an impression on my life in an incredible way. These people proved that not all people in the world are selfish; there are people who help from the heart without expecting anything in return. I think back to the time we spent in the Church and things I learned. I think God got gave us a bed through them.

I ask for your prayers so that my case is resolved soon, and I can live peacefully with my children. Thank you for supporting all the people who are in a situation similar or more extreme than mine.





Mi nombre es Cindy Milla tengo 24 años de edad, soy de Honduras me gusta pasar tiempo con mis hijos, ellos son mi vida entera, me gusta trabajar para sacarlos adelante. En estos momentos me siento con un autoestima alto gracias a Dios, me considero alegre, con un buen carisma pero tambien soy un poco enojona y resentida. Me considero una persona bastante fuerte aunque varias veces he caido me he levantado.



Toda mi familia es de Honduras. Tengo tres hijos uno de 2 años, otro de 5 años y el mayor de 9 años. Mi hijo mayor no está conmigo desde sus dos años de nacido, pero todos los dias hablo con él y trato de ayudarlo economicamente. La razón por la cual no está conmigo, es porque me case pequeña y en ese momento no era madura, tuve una discusion y me separe. Yo vivia con la familia de mi pareja, en esos momentos me encontraba sola y no tenia donde tener a mi hijo conmigo, por lo tanto mi hijo se quedo con su familia paterna. Mi hijo vive lejos de mi, vive en mi nación, en Honduras.

Yo salí en compañía de mi hermana y nuestros hijos de nuestro pais. Nos unimos en la caravana del 2018. Tomamos el riesgo de veninos en la caravana, no teniamos dinero para un guia o alguien que nos trajera. Sabia de los riesgos al tomaresta desicion pero siempre me ponía en manos de Dios para cumplir ese anhelo de mejor oportunidad de vida para los niños.



Primero salimos del pais, con muchos obstaculos, el primero fue rodear la Frontera de nuestro pais ya que no teniamos el permiso de los padres de nuestros hijos para poder salir del pais, Dios me desmostro que siempre estuvo desde un inicio porque pudimos llegar hasta la frontera de Tijuana.

Posteriormente conseguimos el asilo y cruzamos a Estados Unidos. Cuando venimos a Estados Unidos, pensamos que cruzamos y que ya habiamos logrado vivir establmemente, pero realmente es donde empieza el reto, el cual dejas todo para tratar de luchar para poder llegar a un acuerdo y se de la oportunidad de vivir en este pais. En un inicio me encontraba muy frustrada, deseaba no haber cruzado a Estados Unidos y quedarme con la familia que conocí en Mexico, pero empezamos a adaptarnos.



Lo que me sorprende de mi misma en estos momentos es, cómo tuvimos mi hermana y yo el valor y fuerzas de tomar a nuestros hijos y salir a buscar algo mejor. Durmiendo en las ceras de las calles en plasticos para los niños, para que ellos no durmieran en un suelo duro, en ocasiones sin alimento y bebida, mantenernos sin dormir para cuidar de nuestros hijos. Fue dificil todo el caminar, un desgaste fisico pero no nos dimos por vencidas. Tenia que valer la pena todo para conseguir el llamado sueño americano. La verdad que Estados Unidos es de mayor oportunidad y quiero eso para nuestros hijos. Fue un gran reto emprender este camino donde no sabia que me tenia deparado el destino, estar en un camino con personas desconocidas pero una misma meta; tener

una mejor vida.

Yo no salí de mi país por darme la gran vida de lujos, sino por mis hijos, por la situación que se vive en mi país, evitar que mis hijos tomen los malos pasos solo porque no hay buenas oportunidades. En mi pais esta tan feo, tanto que, de las escuelas sacan a los niños para que esten en una pandilla. Yo no queria correr el riesgo de perder a mis hijos y se volvieran unos delincuentes. Las escuelas no enseñan, son mas goberandas por pandillas y eso no quiero para mis hijos.



Tijuana B.C.
January 28, 2020

En estos momentos nos encontramos en nuestro proceso para que nos permitan estar legalmente en Estados Unidos. Tenemos un año para el asilo y para eso el mantener a un buen abogado, no cualquier abogado nos ayuda si no da buena parte de dinero y me encuentre a una persona muy buena, es un gran apoyo. Ahora trabajo para sobrevivir día a día con las necesidades de los niños. Yo solo quiero demostrar que queremos ser uno mas legalmente sin racismo, no queremos que nos mantengan, queremos trabajar, solo eso; queremos una oportunidad.

En el estado donde vivimos es difícil conseguir la residencia, pero con el abandono de los padres de mis hijos es mas probable tener la residencia. Tengo la opción de presentar el caso de de mi hijos y el mio por separados, solo pienso en ellos; por eso será esa mi decisión y espero no estar equivocada.

Mi meta es preparar a mis hijos para que tengan una buena educación, buena carrera, y puedan tomar buenas decisiones en su vida, para que sigan en buenos pasos. Es un reto difícil estar en USA con todo el proceso, no quiero darme por vencida, la mente se cansa por no tener una buena situación económica, el no tener casa propia, entre otras cosas, pero despues Dios me ilumina con los esfuerzos que realizo cada día y sigo luchando.

Tengo a muchas personas que agradecer pero primeramente a Dios porque nunca nos abandono, siempre estuvo con nosotros, cuidandonos. Agredecer a personas que repartian comida en el camino.

A todos los de la Parroquia Maria Inmaculada, a Padre Jesse, Adriana, Ana y a todas las personas que pertenecian en el grupo de SEARCH, fueron personas que sin conocernos nos dieron cosas que necesitabamos. Recuerdo muy bien la primera noche que dormi en esa Parroquia, fue como dormir en el cielo, en un colchon despues de tanto tiempo, calentitos, mis hijos y yo. Apesar de que le fallamos a Dios como persona, siempre estuvo ahí. Nunca nos sentiamos fuera de casa cuando estuvimos con los Oblatos. No nos sentiamos como migrantes, sentiamos su bondad, su cariño, nos sentiamos en familia.

Me he sentido bendecida desde que Sali. Si, extraño mi pais porque ahí esta mi hijo, pero a la vez siento que Dios me dio la oportunidad de conocer a personas que marcaron mi vida de manera increíble. Realmente demostraron que no todas las personas que existen en el mundo son egoistas, existen personas que ayudan de corazon sin esperar nada a cambio, me refiero a todos los que nos ayudaron en Parroquia Maria Inmaculada, si los extraño bastante, recuerdo todos los momentos en la iglesia y todo lo que aprendi. Pero estoy segura que todo lo que compartimos fue por algo y que Dios me bendijo conociendolos.

Pido de sus oraciones para que mi caso se resuelva pronto para vivir tranquilamente con mis hijos. Gracias por su apoyo hacia todas las personas que se encuentran en una situación similar o mas extrema a la mia.

